

PROBLEMAS DEL BILINGÜISMO EN LA PRIMERA ENSEÑANZA

Por CAMPO E. MÁRQUEZ P.

En cualquier país, el niño bilingüe, el que habla dos lenguas, es generalmente el que oye y habla una lengua extranjera en su casa, mientras que su escolaridad se realiza completamente en la del país en que reside. En Colombia, el caso del niño bilingüe es todo lo contrario; resultamos extranjeros en nuestra propia tierra. Nuestros niños hablan y oyen hablar el español, reciben la influencia de un ambiente y tienen que hacer frente a los problemas de su pequeño mundo en términos de la lengua materna.

Si examinamos el problema con un criterio realista, descubrimos que son pocas las familias extranjeras radicadas en nuestro territorio, por razones que no son del caso enumerar aquí. Surgen sí, problemas de bilingüismo en la enseñanza primaria, por una modalidad curiosa que ha tomado la desorganización educativa y un poco de prejuicios frente a la enseñanza de las lenguas foráneas. Muchos padres y educadores tienen la idea que si el niño empieza tempranamente el aprendizaje de un idioma extranjero, le será más fácil dominarlo en el futuro; por esto abundan los colegios que ofrecen enseñanza de idioma extranjero desde el Kindergarten, y nombres de colegios en francés, inglés, italiano, etc., con el ánimo de hacer más atractivo el ingreso. El problema, pues, radica en aquellos niños que oyendo y hablando el español en su casa y parte en la escuela, deben asistir a colegios en donde parte de la enseñanza se realiza en lengua extranjera. El lenguaje como forma de correspondencia social adquiere en esta edad una significación especial, por cuanto el ajuste al nuevo medio en que va a actuar el niño de-

pende mucho de los medios de expresión de que disponga; por esto los programas de una buena escuela elemental estimulan en primer término las actitudes antes que los conceptos, tienden a que el niño comparta su pensamiento y experiencias con otros dentro y fuera del aula, y pueda aclarar por sí mismo sus problemas, a seleccionar y aclarar sus ideas según sus propósitos y los del grupo, e incorporarlos en su lenguaje en forma precisa teniendo en cuenta las convenciones sociales y las situaciones dadas.

Ahora, ¿qué problemas presenta esta situación?

Siempre se ha planteado la controversia sobre si los niños que se desarrollan bajo la influencia de dos idiomas sufren dificultades por este hecho. Unos argumentan que ambas lenguas se emplean en la comunicación social, que el aprendizaje iniciado tempranamente crea buenos hábitos y amplía las experiencias. Del mismo modo, otros afirman que el bilingüismo es sólo ventajoso para los niños inteligentes y una desventaja para los niños torpes.

Frente a estos argumentos, se levanta una realidad, especialmente para el caso colombiano: a) Los colegios que ofrecen enseñanza bilingüe no hacen una previa clasificación psicológica de los alumnos, se enseña como si el nivel de capacidad de los niños fuera el mismo para todas las materias.

b) En la enseñanza primaria no suele emplearse el sistema de departamentos, o de especialización por materias, en el que cada uno puede estar al mismo tiempo en diferentes grados, en las diferentes materias, según su capacidad particular.

c) Los profesores que imparten la enseñanza bilingüe, por lo general, no dominan las dos lenguas en que les tocaría expresarse.

d) Son muy escasos los colegios que disponen de textos adecuados a las necesidades didácticas de una enseñanza bilingüe.

Las consecuencias de estos hechos:

Son muchas las investigaciones realizadas sobre la causa de la inadaptación escolar, bien por problemas de rendimiento, ora por problemas de conducta o por desviación de la personalidad. Algunas experiencias extranjeras nos permitirán allegar luz a nuestro planteamiento. Terman encontró proporcionalmente más niños que se hallaban en su grupo de los geniales, entre los judíos y chinos norteamericanos que entre los niños de as-

endencia inglesa, lo cual sería indicativo que el factor lengua materna no era el predominante en el desarrollo de la inteligencia. Offman, quien redactó "Una cédula bilingüe" para medir la cantidad de lengua extranjera que recibía un niño, indica que los niños judíos que formaban parte de uno de los grupos estudiados eran superiores a los niños italianos en una prueba de inteligencia verbal, pero iguales a éstos en una prueba de inteligencia no verbal de Pintner, y también en la cantidad de bilingüismo. Los niños italianos, los que tenían calificaciones más altas en bilingüismo, la obtuvieron más baja en las pruebas de inteligencia verbal. No existe pues una relación entre el bilingüismo y la prueba de inteligencia no bilingüe usado con los niños italianos y los niños judíos; sin embargo, los de notación bilingüe más alta tuvieron notas más elevadas tanto en lectura como en inteligencia verbal.

Los casos colombianos:

Los casos examinados en el Laboratorio Psicométrico de Bogotá, referentes a problemas de rendimiento escolar, motivados, según el decir de los padres, porque habían sufrido cambios de colegio en que se enseñaba sólo en español y luego pasaban a colegios bilingües, así como otros en que los niños habían pasado algún tiempo en países de habla distinta al español, revelan que para esta edad tanto los cambios de colegio como una enseñanza bilingüe puede ocasionar cuando menos un retardo pedagógico. Se trabajó especialmente con pruebas de tipo verbal, el Terman en este caso. Se podría argumentar que esta prueba, desde los tres años, con su medida de vocabulario, los movimientos de imágenes luego con las definiciones, los absurdos verbales, las semejanzas, la comprensión, etc., insisten demasiado en el aspecto de fluidez verbal y por lo tanto no eran índices de que el bilingüismo perturbara el normal rendimiento escolar. Se comprobó a pesar de todo que en las demás pruebas no verbales su rendimiento era notoriamente bajo. Veamos un caso más concreto:

N. N. Edad 10 años 4 meses. Lo hemos examinado a instancia del padre. Viene éste con el niño diciéndonos que no puede permitir que repita este tercer año, pues ha perdido los dos anteriores de primaria; a su edad, no ha podido pasar de primero. Las quejas del padre se refieren especialmente a poca aplicación en los estudios. Después de haber pasado 4 años en el extranjero, es colocado en un colegio bilingüe en donde se

practica la lengua del país de donde regresa el niño; a pesar de esto no ha podido pasar curso. La idea que tiene el padre de la capacidad del muchacho, en lo intelectual, sin ser excelente, es buena, "todo se debe a su indolencia". La madre cree que es un maquetas.

El sujeto fue sometido a todos los exámenes y pruebas para obtener un psicodiagnóstico completo. Se trataba realmente de un individuo normal, pero con profundas fallas en la comprensión, en el vocabulario y hasta con cierta confusión en el significado de los términos. Utilizaba muchas veces al explicar el significado de las palabras, vocablos en los dos idiomas, pero con aplicación errónea. La falta de comprensión de los términos en que recibía la instrucción hacía que perdiera interés por el estudio. No había más recurso que abrirle los ojos al padre y hacerle comprender que un cambio de colegio era necesario y un tratamiento pedagógico adecuado le haría recuperar el tiempo perdido.

Hemos querido traer este pequeño caso sin complicaciones de desajuste emocional, simplemente para mostrar que se necesitan más estudios de este género antes de advertir a los padres, como se hace en muchos casos obrando a la ligera, que sus hijos sufrirán confusiones si se les pide en el hogar que empleen otro idioma del país en que viven; o a la inversa, que ganarán mucho si se les enseña desde muy temprana edad otro idioma distinto al que usan sus compatriotas. De todas maneras, queremos llamar la atención que a pesar de tener buena fama de que en Colombia se habla muy bien el idioma castellano, no todos los hogares pueden gozar de esta prerrogativa, y son muchos los niños que en el colegio aprenden palabras que en el hogar no tienen aplicación, y viceversa. Que se corre grave peligro para la salud mental de los educandos cuando el niño comprueba que no puede expresar su pensamiento, sus emociones, sus afectos, porque no tiene las palabras adecuadas; es más, el resultado de sus exámenes en las demás materias será deficiente porque no tiene palabras con significado adecuado para expresarse. Una buena política para los colegios bilingües podría ser:

- a) Verificar un examen serio sobre las posibilidades de los alumnos antes de iniciar la enseñanza bilingüe.
- b) Enseñanza gradual y alterna de los dos idiomas, con dominio de ambos por parte de los profesores.
- c) Una clasificación psicológica de los alumnos y la dotación de material didáctico adecuado.

Finalmente hemos de agregar que la actitud de los colegios bilingües en Colombia respecto al idioma extranjero que enseñen, no debe ser de exaltación de sus valores y de intensificación; nuestros jóvenes necesitan las lenguas extranjeras pero irán a vivir en Colombia, y sus actitudes sociales y emocionales, sus sentimientos de grupo, no se irán a expresar en idioma extranjero. Los idiomas, hoy por hoy, son una fuerza unificadora, más que separadora.

BIBLIOGRAFIA

- Enciclopedia moderna de la educación.* Ed. Lozada, 1956. p. 136 V. I.
- La medida de la inteligencia.* Terman Merrill. Espasa Calpe, 1950.
- S. Arsenian. *Bilingualism and mental development.* Teacher College, Columbia University, 1957.